



Digitalización acelerada

Un gran desafío constituye para el país afrontar el envejecimiento de la población considerando sus consecuencias en los ámbitos familiares, laborales y económicos, siendo fundamental la tarea de velar por el permanente cuidado y la inclusión social de los mayores. Sin embargo, dicha labor resulta compleja ante la acelerada digitalización de las actividades cotidianas.

Un estudio realizado por la Fundación Conecta Mayor UC indica que solo el 5% de las personas mayores ha recibido algún tipo de capacitación digital y que menos del 50% declara usar internet regularmente. Ello se traduce en una dificultad para la realización de una serie de acciones habituales como los trámites financieros —transferencias bancarias, entre otras operaciones—, el acceso a plataformas comerciales e, incluso, problemas para estacionarse en aquellas comunas que usan aplicaciones de pago o para revisar el menú en un restaurante.

Las sociedades en general, y la chilena en particular, avanzan aceleradamente hacia una total digitalización, lo que requiere de parte de los usuarios un manejo de las distintas plataformas y una permanente actualización para realizar múltiples actividades. Su desconocimiento implica aislamiento, dependencia, menor autonomía y una mayor exposición a ser víctima de fraude o estafa. Es lo que quedó al descubierto en una reciente denuncia internacional que resultó en la detención de más de 40 delin-

cuentes —entre ellos varios chilenos— que lograron engañar a cerca de 400 adultos mayores jubilados en Estados Unidos, quienes perdieron sus ahorros.

La complejidad que implica acceder al sistema financiero sin conocimientos tecnológicos básicos, más aún con medidas como el término de las tarjetas de coordenadas que obliga al uso de teléfonos inteligentes para validar las operaciones, deja a muchas personas sin posibilidad de operar. De allí la necesidad urgente de contar con instancias de alfabetización digital, ya sea mediante soportes de las propias instituciones o talleres como los

que se ofrecen en municipios e instituciones como Conecta Mayor UC.

Toda modernización tecnológica significa un avance que se traduce en mejor cali-

dad de vida para las personas, pues permite evitar los trámites presenciales engorrosos que suponen traslados y filas de espera, pero ello requiere etapas de adaptación e instancias de asistencia para aquel grupo que —en su etapa laboral— no tuvo acceso a las nuevas tecnologías y que, por lo tanto, requiere apoyo para no ser excluido ni ser presa fácil de una estafa.

Políticas de acompañamiento, períodos de adaptación e instancias donde conviva la presencialidad y la digitalización parecen necesarios en el proceso de transitoriedad demográfica que está afectando a la sociedad chilena en la que el grupo etario de los adultos mayores es cada día más numeroso.

Su desconocimiento implica aislamiento, dependencia, menor autonomía y una mayor exposición a estafas.